

De ayer a hoy

Influencias clásicas en la literatura

Aurora López, Andrés Pociña,
Maria de Fátima Silva (coords.)

LOS HIJOS DE LA FORTUNA DE CALDERÓN, CELEBRACIÓN
DRAMÁTICA (Y MUSICAL) DE LAS ETIÓPICAS

OFELIA SALGADO
Cambridge – Inglaterra

Los hijos de la Fortuna. Teágenes y Cariclea de Calderón de la Barca constituyó la más célebre adaptación a la escena de las *Etiópicas*, novela griega de amor y aventuras atribuida a Heliodoro de Émesa, y su publicación, en la *Parte tercera de comedias* de 1664, llevó a su cumbre la fama de esa “épica en prosa” antigua, después de más de un siglo de intensa difusión de la obra en España. Este drama corresponde a la segunda época de la producción de Calderón, de un teatro de espectáculo, en que el dramaturgo se interesa por temas fantásticos y novelescos, según A. Valbuena Briones. En las letras españolas había sido precedida por la comedia *Teágenes y Cariclea* de Juan Pérez de Montalván (1638) y antes, por imitaciones novelísticas, como *El peregrino en su patria* de Lope de Vega (1604) y la obra póstuma *Los trabajos de Persiles y Sigismunda. Historia setentrional* de Miguel de Cervantes (1617). Por sobre todo, cabe destacar que la adaptación a la escena de Calderón devuelve en cierta forma las *Etiópicas* a su género original y a sus fuentes prístinas de inspiración en la tragedia griega, en particular el *Hipólito* de Eurípides.

Los hijos de la Fortuna. Teágenes y Cariclea de Pedro Calderón de la Barca constituyó la más célebre adaptación a la escena de las *Etiópicas*, novela griega de amor y aventuras atribuida a Heliodoro de Émesa, y su publicación, en la *Parte tercera de comedias* de 1664, llevó a su cumbre la fama de esa “épica en prosa” antigua, después de más de un siglo de intensa difusión de esa obra en España. Este drama corresponde a la segunda época de la producción de Calderón, de un teatro de espectáculo, en que el dramaturgo se interesa por temas fantásticos y novelescos, según A. Valbuena Briones (1969: 2.1223). En las letras españolas había sido precedida por la comedia “Teágenes y Cariclea” de Juan Pérez de Montalván (1638) y antes, por imitaciones novelísticas, como *El peregrino en su patria* de Lope de Vega (1604) y la obra póstuma *Los trabajos de Persiles y Sigismunda. Historia setentrional* de Miguel de Cervantes (1617). Por sobre todo, cabe destacar que la adaptación a la escena de Calderón devuelve en cierta forma las *Etiópicas* a su género original y a sus fuentes prístinas de inspiración en la tragedia griega, en particular el *Hipólito* de Eurípides.

En su extensa producción dramática, Pedro Calderón de la Barca (1600-1681) no descuida los temas mitológicos clásicos y acude incluso a la novela antigua para proveerse de asuntos fantásticos o novelescos en su afán de